

Pasó tres días en nuestra ciudad, los últimos de la próxima-pasada semana, el célebre alpinista ginebrino, jefe de campamentos en la ascensión suiza al Everest durante la primavera del año 1952.

Cinco largos minutos, treinta en los relojes, fueron los que me concedió René Dittert. Media hora agradable, viva, optimista, sana. Profesional de su vocación. ¡Hombre de suerte! Cuatro ascensiones en diferentes partes del Himalaya, e ininterrumpidos proyectos de otras nuevas. Los ojos le brillaban, hablando de recuerdos o de esperanzas.

¿Cuántas fueron las ascensiones suizas al Everest en el año 1952?

—Una durante la primavera y otra en otoño.

¿Cual fué la más importante?

—Importantes las dos, porque las rigió distinta técnica, distinta estación. Importantes, porque las experiencias sacadas de ellas facilitaron el triunfo de la expedición inglesa del Capitán Hunt.

—Cómo no pudieron llegar Vds. hasta la cima?

—Pasamos de los 8.000 m. pero nuestra forma de inhalar oxígeno era imperfecta, y no pudimos con el sopor, con el agotamiento que producen las grandes altitudes. Seguir en el intento hubiese representado una loca imprudencia. Sacrificar vidas a una avalancha podrá ser triste, pero es un accidente. Sacrificar vidas a una temeridad es un crimen. Nos retiramos, después de tres intentos de ascensión por el flaco sur.

—Qué consideró Vd. lo más difícil?

—Lo más difícil no es siempre el abstráculo más duro, sino el pisar terreno virgen. La montaña se resiste a la entrega, pero una vez hollada, se rinde. Un camino de exploración que lleva de 7 a 8 horas la primera vez, se puede realizar en dos o tres al día siguiente.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
29 SEPTIEM. 1955

Núm. 401

Año VIII

Ómnicoza



con René Dittert, Viejo amigo del Himalaya

—Luchas?
—Contra la poca presión, contra el frío contra el temor.

—Temor..?

—Sí, temor. Temor del peligro, compensado por el acicate del riesgo. Temor de una soledad inexplicable, nacido de un exacerbado instinto de conservación que provocan las altitudes. Temor de la propia pequeñez, ante la inmensidad de las moles blancas. ¡Soberana belleza el domeñarlo!

—Cúal pues, el acicate de unas vacaciones?

—Nuevos proyectos. ¡Hay aún tantos caminos.!

—Cómo llegó por el camino de España?

Una reunión de alpinistas. Entré por el norte. Recorrí parte del litoral cantábrico, después Burgos, Madrid, Barcelona, la Costa Brava...

—Qué impresiones se lleva?

—He sido feliz de conocer a España. Espero volver pronto a Cataluña; la Costa Brava me ha conquistado. San Feliu, encantador.

—Piensa volver?

—Sí, en mis próximas vacaciones.

—¿Y si le diésemos un poquito de trabajo?

—¿Qué sugiere..?

—Una conferencia, unas palabras....

—¿Un film?

—Mejor!

Cambiamos nuestras tarjetas, anotamos números de teléfonos, y no redactamos el orden de una próxima y cierta velada del «Montclar», porque los relojes marcaban la

hora de la cena, los alpinistas compensan su poco apetito de las cumbres, cuando se hallan al nivel del mar.

L. d'Andraitx

Los Festejos del pasado domingo en Palamós, en honor del Ministro de Educación Nacional

La vecina Villa, en amplio gesto de homenaje, celebró el día 25 de los corrientes, diversos y emotivos actos en honor del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, Don Joaquín Ruiz Giménez. Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, provinciales, de aquella localidad y de las poblaciones vecinas, — entre las que nuestro primer Teniente de Alcalde ostentaba la representación de San Feliu, — representaciones culturales de la Región y Provincia, se dieron cita en Palamós, en solidaridad de ideales y afectos.

A las diez y media de la mañana, con asistencia del Excmo. y Rdo. Sr. Obispo de la Diócesis, se celebró un Oficio Solemne en la Iglesia Parroquial de Santa María del Mar. El coro entonó la Misa «Te Deum Laudamus» de Perossi con acompañamiento de Orquesta. Después del Santo Oficio, tuvo lugar la Bendición de la Casa de Cultura por el Rdo. Prelado. Bendecidas todas las dependencias, se pasó a la Sala de Actos, y quedó constituida la Presidencia como sigue:

Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, Excmo. y Rdo. Sr. Obispo, Coronel Navas Sanjuán, en representación del Excmo. Sr. Gobernador Militar de la Provincia, Mgco. Sr. Alcalde de Palamós, Excmo. Sr. Presidente de la Diputación, Mgco. Sr. Alcalde y Jefe de Falange de Gerona, Dr. L. Pericot, en Representación del Mgco. Sr. Rector del Distrito Universitario de Cataluña y Baleares, Director del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Gerona, Ilmo. Sr. Director General de Cultura Hispánica, Iltre. Sr. Massaguer, Procurador en Cortes, Iltre. Sr. Juez de Primera Instancia del Partido de la Bisbal, y el Sr. Comandante de Marina de Palamós.

Bellas palabras tuvieron el Sr. Parals y el Excmo. Sr. Gobernador Civil en sus respectivos discursos, palabras que agradeció y engrazó en su brillante oratoria el señor Ruiz Giménez en la glosa final del acto.

Es imposible recoger con absoluta fidelidad el cálido verbo de Sr. Ministro, su elocuencia y su encanto. No obstante, con la gracia de un perdón concedido de antemano

(Termina en la página siguiente)

Carretila Semanal

EL CURSO EMPIEZA

*Los libros a cuestas,
la pluma en su punto,
van los estudiantes
a empezar el curso.
Y los profesores,
con aire severo,
cargados de notas
y de algún suspenso,
anden de nuevo
a su noble empeño.*

MORALEJA

*Enseñando y aprendiendo,
así avanza el intelecto.*

